

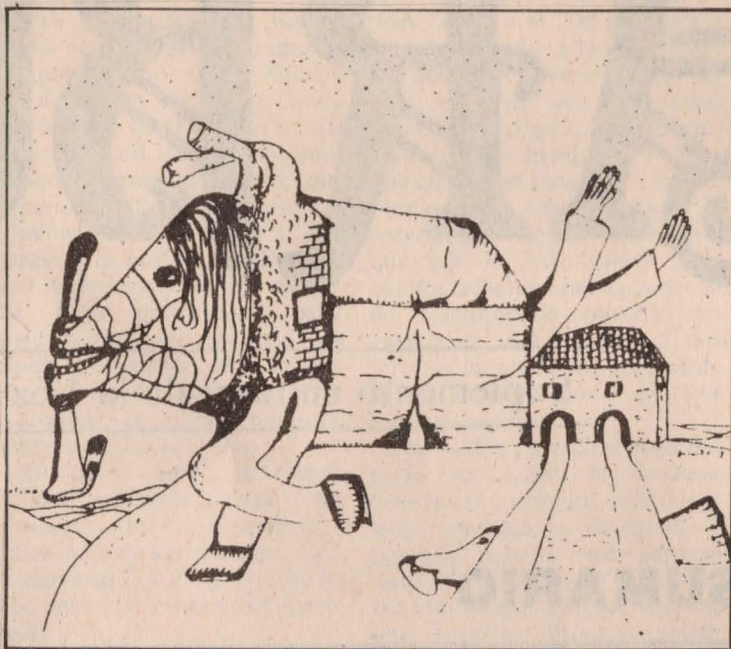
Les vamos a poner una película, por título: "El perfume de la memoria". El autor de su guión —es lo que, realmente, les ofrecemos— es Antonio Fernández Molina (Alcázar de San Juan, 1927). Estos 57 puntos que vienen a continuación tienen la edad de 12 años y, curiosamente,

están publicados en Francia e inéditos aquí... Hasta ahora, que nuestra inteligencia fémica barbuda los dispone en dominio de sus planas. Aprecien en "El perfume de la memoria" su vigorizante surrealismo, esa vanguardia signada por el timbre de la vigencia.

¡Luces! ¡Cámara! ¡Acción!

- 1 Un joven se despierta con dificultad.
- 2 Abre los ojos. La habitación aparece como transformada en el túnel de un pasaje en la ciudad.
- 3 Se viste. Abre el cajón de una cómoda, saca un bocado y lo comió vorazmente.
- 4 Cuando termina toma distraído el zapato que va a llevarse la boca. Al advertirlo lo deja decepcionado en el suelo y se lo pone en el pie.
- 5 El zapato está abierto en su punta como una boca. Por la abertura salen los dedos de una mano.
- 6 El joven sonrío. Abre mucho la boca.
- 7 Nubes.
- 8 En la calle hay un letrero escrito sobre la pared que dice: "haga lo posible por recobrar su memoria".
- 9 Muy despacio, cuenta con los dedos.
- 10 El interior de una barbería.
- 11 Los clientes se quitan los sombreros, se quitan las pelucas y aparecen calvos.
- 12 El muchacho se sienta al lado de la estufa, se quita los zapatos y los calcetines y calienta sus pies.
- 13 Le colocan un babero blanco.
- 14 Sacó un tintero del bolsillo moja el dedo y dibuja sobre el babero una X.
- 15 Se pone en pie y como si se hubiera cortado el pelo, paga el servicio.
- 16 Un barrio amplio de la ciudad. Las casas no son muy altas. Hay tiestos en las ventanas.
- 17 En un balcón gotea una bicicleta.
- 18 El muchacho pasea la calle, aparece muy animado y lleva un bastón que mueve con habilidad.
- 19 Sacó un reloj del bolsillo y mira la hora.
- 20 Una muchacha se asoma al balcón, le hace una seña y entra.
- 21 El muchacho se quita los guantes y los deja caer por una alcantarilla.
- 22 Varios gatos suben por el tronco de un árbol.
- 23 La muchacha, desde la azo-

- 24 Pasea en equilibrio por la barandilla.
- 25 El muchacho saca un pañuelo lo tira al aire y vuela hasta ella como un pájaro.
- 26 Ambos navegan en una barca por un río.
- 27 El viento seca el agua y la barca se detiene en el fondo.
- 28 La muchacha deja sus brazos sobre la hierba y se eleva hasta la copa de un árbol.
- 29 El se acurruca en una pequeña cueva y se arropa con periódicos.
- 30 Las mariposas casi oscurecen la luz del día.
- 31 En el tronco de un árbol hay un cuchillo clavado.
- 32 Una llanura. El viento levanta su piel y la arrastra hacia el horizonte.
- 33 Quedan gusanos al descubierto que se mueven sorprendidos.
- 34 Una pared lisa y muy alta. De ellas se desprenden letras y caen al suelo.
- 35 El muchacho corre por la cuneta de una carretera.
- 36 Ella viene a su encuentro, se juntan y se toman de la mano.
- 37 Un árbol los separa. Cada



- 41 Oscurece.
- 42 La muchacha está en su casa sentada en una butaca.
- 43 Borda cuidadosamente una flor en su mano.
- 44 Termina y se mira la flor en el espejo.
- 45 Se saca la dentadura y la

- 46 El muchacho sube las escaleras.
- 47 Se sienta en un rellano. Mira al fondo y se ve agua. Sigue subiendo.
- 48 Lleva un saco a cuestras.
- 49 Lleva dos sacos.
- 50 Lleva tres sacos, sube muy encorvado y casi toca el suelo.
- 51 Lleva cuatro sacos encima. Se arrastra.
- 52 Consigue salir de debajo de los sacos y quedan abandonados en un rellano como si fueran un caparazón.
- 53 Toma un tambor y redobla alegremente.
- 54 Se abren las puertas y se asoman los rostros tristes de los vecinos.
- 55 La muchacha se baña entre espuma. Entra un pájaro, le pica en la frente y sangra.
- 56 La muchacha muere.
- 57 El llega. Mira distraído a la muerta. Toma el volante de un automóvil y parte sonriendo.

Antonio FERNANDEZ MOLINA

Cartas de un bravucón

JOSE DEL SAZ-OROZCO
Abogado y emigrante poeta y otoño.

Querida M.B.: empiezo y no sé, por dónde empezar, llega Otoño y ando con alma de chicle, prendida cada esquina en un evento, rompiendo pleamares, nuevamente naciendo, turlato. Estoy desbordado MB, vuelo de viaje —(ya sabes, un mítin político en la Magdalena de Santander) y he visto el Cantábrico y me ha impregnado la mar, aunque de noche me dé mucho miedo, como las tormentas.

¡Pobrecita MB, vas a tener un novio emigrante!, sí, e-mi-grante, me voy MB, me voy a las Américas, a cruzar el charco. ¡Quién lo diría! Nada más llegar de Santander me llama desde Athens (Georgia) el gran San

Martín (nunca ha sido más santo) y me dice:

—Pepe, macho, que te vienes. —¿Cómo? ¿dices que hay sitio para mí en América?

—Que sí, que sí, que está hecho.

—Ah— ¡Ah! yo creía que eso sólo les pasaba a mis amigos, y claro MB, te quedas como lerdo, vender, hay que venderlo todo, el auto, la tele, los cacharros, los votos de pobreza que me tocaron en la rifa de los Paules.

Y no veas MB cómo se han puesto los troncos, unos que si joder pepe qué suerte, otros que si ya me lo decían ellos, que qué cojonudo eres, Pepe.

La verdad es que está muy bien, pues (ya lo sabes tú) he pasado unos añitos más pringado que Ruiz Mareos.

Te preguntarás que qué voy a hacer en Georgia y yo te diré que voy a dar y a recibir clases en el Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad (cómo mola).

Y es precioso MB, partir de nuevo sin nada, a penas un maletín y un nuevo horizonte, un arraigo y desarraigo, el amar y vivir a la última pregunta.

Pero tú, gordona mía, no debes preocuparte. Tú sabes que te llevo en mi pecho y corazón, que tus barbas son para mí



cálida madeja. Porque tú, MB, viajarás conmigo, oronda y simbólica, personificarás una trenza de amistades y regustos, serás para mí un impalpable osito de peluche. Quedará a tu cuidado la ciudad imperial, aunque en esto bien pueden ayudarte "Amador, wife and sons" Ya sabes MB que tengo que perfeccionar mi inglés.

Cuidarás también de la ciudad de Cuenca y Carboneras (pero no subas al campanario y toques, ya sabes que Fabri se encabrona, bueno, y si tocas di que he sido yo, que estoy en América), cuidarás de tus hoces, del espíritu de Zóbel y les dirás a los poetas y pintores de la ciudad que dejen de llevarse mal, que son unos mamonzos.

Deberás de transitar Las Ramblas, ya sabes también que puedes hablar con Federico Gallego Ripoll y cuando estés sentada en Plaza Real deberás pensar en mí, como una brújula local, regocijado en tus pechos y tus esencias.

Me dirás que te dejo mucho trabajo, y es verdad, pero he de decirte que sarna con gusto no pica, que es el amor esa sarna y de ti estoy prendido (así que tú verás). Sagradas Barbas de MB, en vos confío, riégame los amores y el albero, recuérdame Maestranza, perfúmame el aire con olor a España. Y si hay problemas encomiéndate a San Gabino-Alejandro Carriedo.

Nada más por hoy, amorcito, en ti, en terminando esta carta, abrazado permanezco. Fielmente tu bravucón.

pepe



CAZADORES: Pedir catálogos de escopetas garantizadas al fabricante Joaquín Fernández de Eibar. Nuevo triunfo y campeonato en el tiro pichón de Logroño.

GUIDO GIARETTA, Bordadores, 11.-MADRID



PRIMERA CASA EN BICICLETAS

Ventas al Contado y a Plazos de 25 pesetas. Bicicleta de lujo SALTLEY, llantas niqueladas, rueda libre y 2 frenos, completa con sus accesorios, pesetas 150 y 1.6. Catálogos remito certificado contra sellos de 0,30

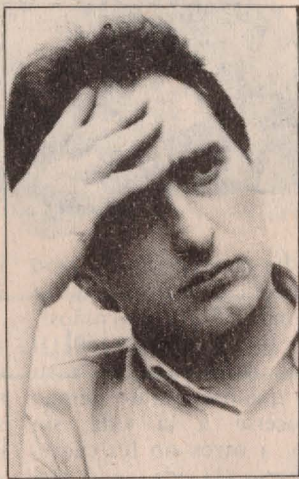
Los folletines de **LAVOZ** del Tajo

Plácido L. Rodríguez, un fotógrafo con señas de identidad

Nacido en Orense, hace exactamente 30 años Plácido L. Rodríguez se instala en Madrid a partir de 1974, en el que comienza sus estudios acerca de la fotografía y sus técnicas de impresión. Inmediatamente después logró disponer de un laboratorio propio, equipado técnicamente con cierto nivel de exigencia profesional. Desde entonces, este joven fotógrafo ha orientado el objetivo de su cámara en tres direcciones simultáneas: la discriminación en todas sus vertientes, la ecología y el universo gallego. En esta última se considera influido por el "fotoperiodismo" documental del coruñés Manuel Ferrol. De esta forma, sus imágenes nos ofrecen un tipo de fotografía testimonial, aunque cuidadosamente elaborada, acercándonos a los "daguerrotipos" de la vida cotidiana. Y es que sus temas acusan y sugieren a un tiempo, sin dejar de deleitarnos.

Entre sus artículos publicados destaca "Una aproximación a la historia de la fotografía", en el que recoge las aportaciones teóricas de Beaumont Newhall. Así mismo ha realizado entrevistas a reconocidos fotógrafos mundiales como, por ejemplo, la llevada a cabo recientemente con el norteamericano Robert Mapplethorpe, uno de los más reconocidos valores actuales del retrato.

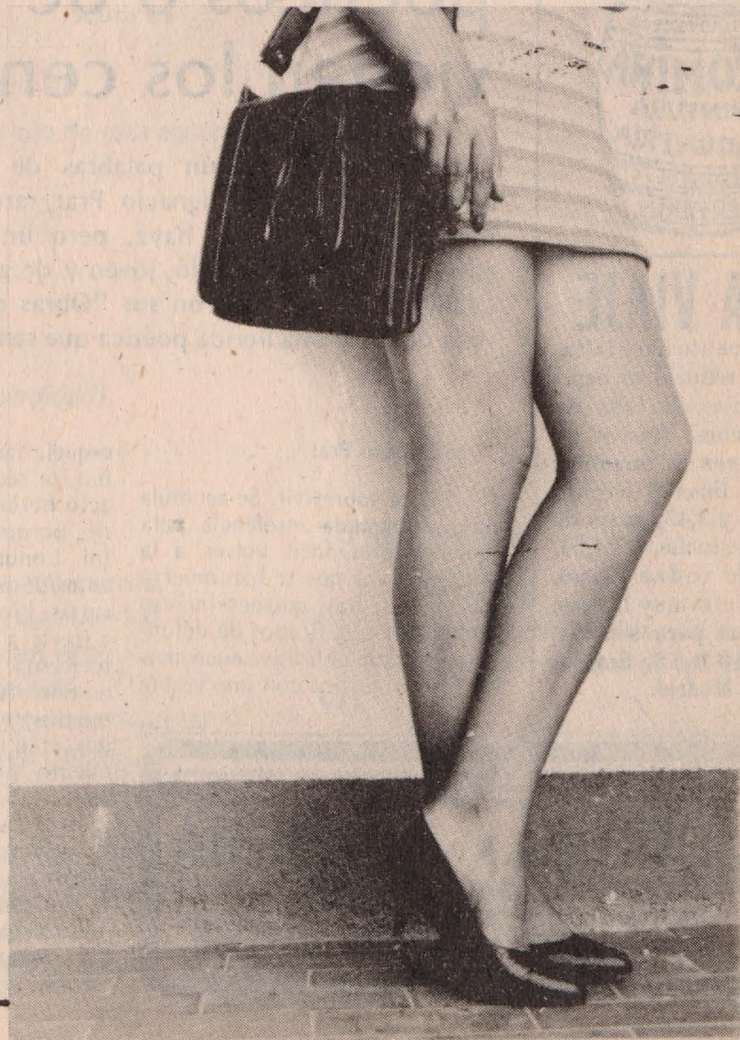
Plácido L. Rodríguez ha conseguido a lo largo de su corta carrera profesional diversos premios, habiendo participado, hasta ahora, en diferentes exposiciones colectivas. Como fotó-



grafo de Prensa (es habitual colaborador gráfico de la revista Argumentos) posee en sus negativos una meritoria galería de personajes, tales como, Camilo José Cela, Francisco Ayala, Ernesto Cardenal y el ya citado Mapplethorpe, entre otros. Para él, "detener el tiempo en un cuadro fotográfico es un reto a la Muerte y un justo tributo a la Vida".

En estos momentos se halla preparando su primera exposición individual, exposición con la que cerrará esta primera etapa de su labor creadora y que, una vez inaugurada en Madrid a finales de año, recorrerá los distintos escenarios españoles.

Esperemos que Toledo también pueda disfrutarla.



Cabeza, tronco y extremidades

Hoy sí que me apetece lo que otras tardes me apetece: lo apetece no es siempre lo conseguido.

Hágase me gracia y consiga lo apetece.

Nos pasamos toda la vida esperando esto, esperando lo otro y nunca terminamos de esperar, demostremos que tenemos aguante y esperemos sentados.

Voy a hacer abanicos para este invierno, para nenitas temperamentales; para los titis, paipais; también se venderán mediante avisos entre asociaciones de vecinos de pisos con altas temperaturas, y entre vecinos altos, de pisos ardientes.

La música, a veces, es desagradable y tostonera, no la puedo resistir en estos momentos, hay que pulsar aquí, piénsalo y ¡ánimo! ¡Hazlo! Es como si planearas el asesinato perfecto al padre de ese engendro musical; se cortó ya, ¡al fin! , pero ahora, duendecillos morunos invaden las ondas, también los franceses no se resignan a quedar en el silencio y saltan a escena. Ahora me sitúo de nuevo en el Sahara padeciendo espejismos por el sol y la sed.

El amor es el espejismo del seso.

El deseo, el espejismo del sexo,

¿cuál de los dos se soporta

mejor? ¿El sol o la sed? El avión ya me devuelve a mi sitio, y allí una orquesta de murgantes carnavaleros suenan a bombo y platillo; me hubiera quedado en el Sahara, cojo de nuevo el avión, y no hallo desierto, ha desaparecido, antes estaba desierto y ahora lo han quitao.

Me gustaría algún día conocer un balneario de templadas aguas y bancos de piedra, fuentes de agua curativa. Me gustaría encontrar "la font" de la risa, "la font" de la sabiduría, "la font" de los sueños, "la font" del erotismo; luego, en la cafetería del lugar se preparan combinados de todas las aguas, pero esto dicen que es peligroso y, salvo casos extremos, no debe utilizarse, y siempre en pequeñas dosis, y bajo control facultativo, pues alguien con una sobredosis de este agua, cae en peligro de pasarlo bien, y eso, queridos, no interesa.

Desde luego, las cabezas se ponen a pensar, a veces dan ganas de cerrar el "gango",

imira que la mente es caprichosa: hoy que no quiero ir al cine, se me pone a contar películas!

No sé si os he dicho que me encanta dormir, aunque todavía no he superado a algunos amigos que son capaces de dormir durante 22 horas seguidas; creo



que un día quieren llevar a cabo una competición para ver quién duerme más. ¡Son como niños!

Dicen que hay gente que al levantarse no conoce ni a su padre, y que necesita un tiempo para hacerse a la vida; sin embargo, a otros no les cuesta nada echarse a la vida, imira qué paradoja!

A mí me gustaría no necesitar más que del sueño estando despierta, dormir dándome cuenta de que no duermo, pero una tiene sus debilidades y el sueño de dormir, no de soñar es un eterno ganador.

La risa me gusta, pero sé que es una señora coqueta que llega tarde la mayoría de las veces, o no llega, o se presenta a destiempo; sin embargo, la sonrisa es más puntual, aunque más

diplomática que la risa, es mucho menos de fiar.

Las lágrimas son respetabilísimas, pero en las fiestas no son bien recibidas, se prefieren en soledad, por compromiso, y que se marchen pronto, pues son como dos solteronas de negro, recalcitrantes, de esas que siempre se quieren quedar a merendar.

La tristeza es mujer de una espiritualidad exquisita, pero hirierte.

El llanto amigo de las lágrimas es como el censor que te quiere hacer ver que algo no le gusta, va de negro también, y no se casa con nadie.

El cuerpo se divide en tres partes: cabeza, tronco y extremidades; yo me quedo con lo último.

¿Cómo será eso de perder la cabeza? bueno, eso sólo le pasa a los que la tienen; desde luego, cuanto más tienes, más pierdes.

¿Qué harías si te tocaran a las quinielas 200 millones? A mí, si me tocan esta semana, estoy segura de que no haría lo mismo que si me tocaran la próxima; las cosas en una semana cambian demasiado, ¿tú sabes que el mundo gira, y gira?

Tengo una vagancia encima... Me apetece un cigarro y con tal de no levantarme, pues eso, que no voy, esto de la vaguería es bueno para el síndrome del tabaco, bueno para todo tipo de síndrome, también para el de limpieza de cristales. A mí se me daría bien dar clases de vaguería, a inquietos hacendosos, ¡qué pesados se ponen con tanto ir y venir, colocar, recoger! , ison como niños también éstos!

¿Te ha pasado alguna vez eso de sentarte en un bar y luego no llevar dinero? A mí sí, pero no pasa nada, se lo dices con naturalidad al camarero y, normalmente, y más si te conoce, te dice: No importa, mañana me lo traes; pero tú no te tomes a rajataba lo de ir al día siguiente, en realidad puedes ir algunos días después, cuando cobres, no pasa nada, que no, hombre, que no. FINITO.

Charo MAYORDOMO

Re-lectura

Cauterio personal pro-damnificados poéticos o de dónde vienen los centones

Este artículo, según palabras de su autor "es un homenaje personal a Ignacio Prat, raro, singular y poco nombrado donde los haya, pero un poeta de aliento enorme que se nos murió, joven y de golpe. En Pre-textos (Valencia, 1983) salieron sus "Obras completas"; es una vieja deuda y una herida poética que sangra todavía".

A ti, Ignacio Prat

Cuesta sobrevivir. Se acumula una desmedida insolencia para quienes pretenden volver a la vida una vez que se han muerto de verdad; hay quienes incluso extienden certificados de defunción literaria definitiva encuadrados en rústica con una visible

nombre); me acomodé tranquilo en el compromiso. Era —en el fondo— un vano intento de justificar tu rasgadura. ¡Cómo vivió tu nombre conmigo aquellos días! No logré librarme de tu nudo; me castigaron tus *efes* y tus adjetivos. Te concedí una tregua. Me acuso del olvido).

De repente este inquieto otoño me ha dañado tu página 87 y no he podido negarme a celebrar la ceremonia de tu nuevo advenimiento. He vuelto a devorar sin medida tu fatigada memoria impresa y me ha venido bien la tregua concedida. Mientras tanto he catalogado 15 muertos que viven todavía aferrados en una terca voluntad de sobrevivir publicando poemas sin descanso. No dejan reposar tranquila a tu críptica manera de compadecerles, utilizando sabiamente el silencio, la soledad, el hastío. ¡Cómo comprendo ahora tu página 161 (y ss.) y cómo entiendo que merecieran la repulsa de tu cálcio prevenido!

Yo querría haberte escrito una larga reseña, querubina y concienzuda; desvelando (sin

permiso) cuatro claves para ver si así te permitía reírte sin censuras; pero, en cambio, he preferido invitarte a la congregación de la vida como restitución de tu dañada perseverancia. Y, además, esta noche nos vamos de centones.

Víctor INFANTES

CUBRE MACETAS de papeles de lujo, 25, 30, 40 y 50 céntimos, según tamaño. Casa Thomas, Sevilla, 3, Madrid.



PARA VIAJE

Tenemos cuanto hace falta, a precios reducidos: cepillos, esponjas, bolsas de aseo, estuches, frascos de todas clases y tamaños. Zapatillas finas y elegantes. a 2,95 y 3,45; sacos de viaje con estuche, a 24,95. Maletas de todas clases, especialmente muy ligeras; sombrereras para señoras. CASA THOMAS, Sevilla, número 3, Madrid.

Los Congresos de Londres, de Budapest y de París han confirmado de una manera terminante los triunfantes resultados del Auralose del Dr. Eurthier de París. Sin necesidad de aparatos, ni de medicinas, el Auralose de Eurthier

CURA LA SORDERA

los ZUMBIDOS y SIBIDOS, radical, rápida e INFALIBLEMENTE. Si no oís bien, tened confianza en el Auralose del Dr. Eurthier y quedareis plenamente satisfechos. Opusculo e informes gratuitos dirigiéndose al Laboratorio del Auralose, 45, rue de Dunkerque, París. — DEPOSITO GENERAL en España: Martín y Durán, 10, Capellanes Madrid - Barcelona: Vía de J. Escrivá - Bilbao: Barandiarán y C. - Sevilla: R.-J. Urbano - Zaragoza: D. Ramon Bosqued - Montevideo: Suracco, Rey y Colombo - Valparaíso: Raube y Droguería Francesa.

LA MUJER BARBUDA

Dirige: José Antonio Casado

Coordina: Damián Villegas y Amador Palacios

Correspondencia: Redacción de Toledo de La Voz del Tajo, Barrio Rey, 9